

¿Qué uso dan directivos y sostenedores a las mediciones escolares de aprendizajes?: el caso de SEPA



■ Autores: Johana Contreras y Lucas Silva

Este MIDEvidencias presenta un estudio acerca de los usos que distintos actores escolares dan a la información que provee el Sistema de Evaluación del Progreso del Aprendizaje (SEPA), desarrollado por MIDE UC. Como parte del proceso de validación de programas evaluativos, se entrevistó a directivos y responsables de instituciones escolares que utilizan SEPA para evaluar los aprendizajes de los estudiantes. Los resultados revelaron la existencia de usos diversos que incluyen algunos altamente alineados con los propósitos del programa, tales como el monitoreo de los progresos o la reflexión pedagógica; y otros más desaconsejados, como la utilización de las pruebas para medir la calidad docente o para el entrenamiento de evaluaciones estandarizadas con altas consecuencias. Se concluye que existe el desafío de instalar competencias individuales y organizacionales necesarias para utilizar la evaluación con fines formativos, en el que tienen un rol central las instituciones públicas y privadas implicadas en la mejora de los procesos educativos.



¿Qué es SEPA y qué usos promueve?

Las escuelas en Chile cada vez cuentan con mayor cantidad de información de distinta naturaleza: evaluaciones internas y externas de aprendizaje académico, Indicadores de Desarrollo Personal y Social de SIMCE¹, observación de aula, asistencia, cuestionarios de habilidades socioemocionales, investigaciones académicas, entre otros.

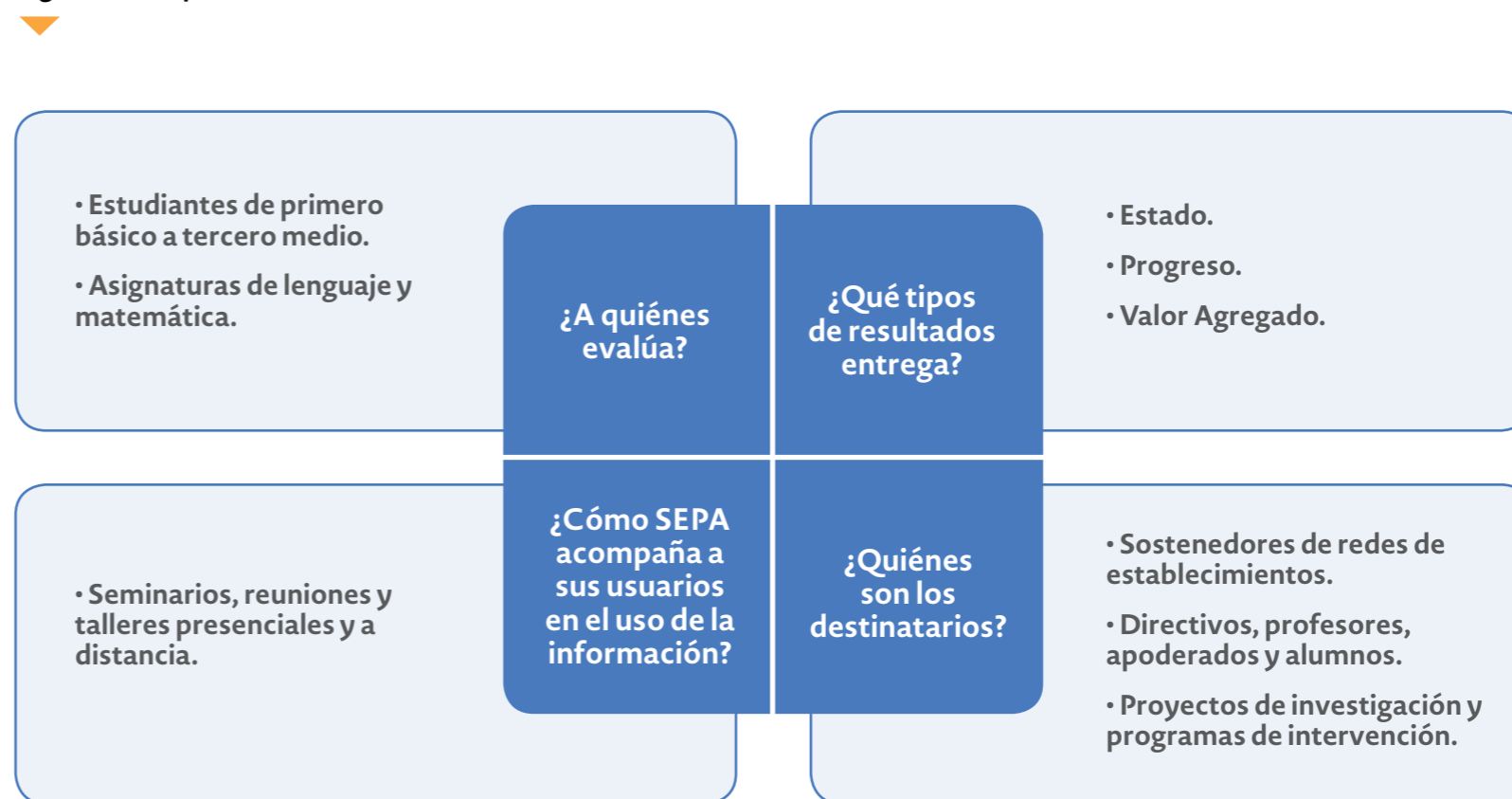
Se ha observado que estos datos, cuando se utilizan colaborativamente entre docentes, son una gran oportunidad para solucionar necesidades pedagógicas y de gestión en las escuelas. El uso de evidencia en los establecimientos puede aportar importantes ganancias para los aprendizajes de los estudiantes (van Geel, Keuning, Visscher & Fox, 2016), aumentar la autoeficacia de los docentes y la resolución de problemas que las propias escuelas identifican.

Con el propósito de aportar información confiable y útil para la toma de decisiones pedagógicas y de gestión, el Centro de Medición MIDE UC elaboró en 2007 el Sistema de Evaluación de Progreso del Aprendizaje (SEPA), que consiste en un conjunto de pruebas estandarizadas, orientadas a medir el nivel y progreso de aprendizaje de estudiantes -desde 1° básico hasta III medio- respecto del currículum vigente en lenguaje y matemática. SEPA contempla, además, acciones de asesoría y acompañamiento a los usuarios para la gestión y uso de los resultados de aprendizaje².

Los reportes de resultados corresponden a logros de aprendizaje (Estado) expresados en porcentaje de logro y puntaje estándar, al avance de los aprendizajes de los estudiantes a lo largo del tiempo (Progreso) y a la estimación del aporte que hace el establecimiento a los aprendizajes, más allá de los factores ajenos al rol de la escuela (Valor Agregado).

Basado en el enfoque de la evaluación para el aprendizaje, SEPA aspira a que la información que proporciona sea útil a los distintos actores del mundo escolar (sostenedores, directivos, profesores, estudiantes y apoderados) para analizar y mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Adicionalmente, también se ofrece como una herramienta útil para programas de investigación o intervención, que pueden evaluar su efectividad a través de los resultados obtenidos en SEPA. Se promueve, basado en la literatura y la experiencia en escuelas, un ciclo de uso de datos de cinco fases (lectura-reflexión-acción-monitoreo-evaluación) que permiten estructurar la reflexión en torno a la evidencia

Figura 1. Componentes de SEPA



disponible en los establecimientos, enfatizando en aquella ofrecida por SEPA. Se incentiva el uso de la información para la toma de decisiones pedagógicas y de gestión, en un marco formativo y de acuerdo con los diferentes roles de los actores.

¿Por qué conocer cómo se usa SEPA? Existen dos motivos que hacen necesario reexaminar los usos de los resultados de este programa. En primer lugar, la validación de un programa de evaluación supone la recolección de evidencia respecto a los usos, interpretaciones y consecuencias de la información (AERA, APA y NCME, 2018). De hecho, SEPA dispone de estudios de confiabilidad y también de evidencia de validez asociada al contenido, estructura interna, relación con otras variables e imparcialidad (Abarzúa & Contreras, 2019). También existe

evidencia previa sobre los usos de SEPA (Hein & Taut, 2010). No obstante, la validación es un proceso continuo que debe ser sensible a los cambios en el sistema de evaluación y su contexto. Esta información permite al programa detectar usos que se distancian de sus propósitos, pudiendo dilucidar acciones para acortar esa brecha.

En segundo lugar, se han observado, tanto en Chile como en el extranjero, algunos efectos nocivos de evaluaciones con altas consecuencias en las comunidades escolares (Falabella, 2016; Koretz, 2017). Es importante, estudiar si los usos de SEPA, a pesar de tener bajas consecuencias y fines formativos, efectivamente corresponden a esta perspectiva o bien se asimilan más a una cultura sumativa o de rendición de cuentas.

1. Sistema de Medición de la Calidad de la Educación que se implementa anualmente en Chile en distintos niveles y asignaturas escolares.

2. **PINCHE AQUÍ** para obtener más información sobre SEPA.

¿Cuáles son los usos de SEPA declarados por actores de las instituciones educacionales?

Para responder esta pregunta, se realizaron entrevistas individuales semiestructuradas a equipos directivos de establecimientos e instituciones que contratan SEPA, y luego se analizaron siguiendo lineamientos de la Grounded Theory (Strauss y Corbin, 2002). Finalmente, se empleó el método de construcción de tipologías logrando un nivel de abstracción mayor de las categorías de usos.

Los participantes se seleccionaron mediante un muestreo intencionado estratificado (Patton, 2002) o muestreo determinado a priori, es decir, se escogieron casos identificando previamente características relevantes de la muestra como: el tipo de contratante (programa de intervención, red de establecimientos, establecimientos independientes); la dependencia administrativa y ubicación geográfica. En total, participaron 33 personas distribuidas de manera equilibrada entre esos criterios.

Advertimos que las categorías presentadas resultan de análisis cualitativos de datos que no buscan establecer frecuencias ni representatividad del fenómeno estudiado, sino comprender sus significados y matices. En este sentido, las categorías muestran usos identificados y no corresponden a un actor específico (un mismo entrevistado puede declarar uno o más de esos usos)³.

La Tabla 1 presenta la tipología de usos identificados y su relación con los propósitos de SEPA. Posteriormente, se describe cada tipo a partir de ejemplos extraídos de las declaraciones de los actores entrevistados.

a) Uso instrumental: De acuerdo con su definición, podrían situarse en esta categoría aquellos usos enmarcados en la perspectiva de la **Toma de decisiones basada en datos (DBDM, por sus siglas en inglés)** (Mandinach y Jimerson, 2016), es decir, el uso de la información evaluativa para la mejora de los procesos educativos. Lo que distingue a estos usos del resto, es que se desprende un plan, una acción o cambio concreto a partir de los resultados de la evaluación. Las declaraciones de los entrevistados evidencian estos usos a distintos niveles de toma de decisiones.

Desde el nivel de la gestión escolar, las principales acciones **se dirigen al trabajo docente**. A partir de los resultados de SEPA, se

generan instancias de trabajo colaborativo entre docentes, por ciclos o departamentos, utilizando la información para las planificaciones de los siguientes períodos escolares o realizando talleres en los que se comparten “buenas prácticas”. En otros casos, el trabajo con docentes es más personalizado y se delega a cada profesor, con apoyo de la unidad técnico-pedagógica, el diseño de nuevas estrategias o cambios en la planificación para mejorar los aspectos más débiles.

Algunos directivos utilizan la información para priorizar la adquisición de materiales o de intervenciones de profesionales internos o externos al establecimiento. Otro grupo de acciones a partir de los resultados de SEPA **se dirige a los estudiantes**. Entre ellas, la realización de talleres de reforzamiento con los estudiantes que presentan resultados más débiles.

b) Uso conceptual: se centra en la reflexión y análisis sin que una acción visible y concreta resulte directamente de la información evaluativa. Pese a que en último término se aspire a generar cambios, en el discurso de los entrevistados no se describen acciones o estrategias específicas.

Esta categoría reúne usos que permiten una mayor comprensión sobre los aprendizajes de los estudiantes, su distribución, tendencias en el tiempo e hipótesis explicativas sobre los resultados.

En los usuarios de SEPA esta tipología aparece cuando las evaluaciones se conciben como una fuente más de información que es “cruzada” con otros datos, tales como: las evaluaciones internas del establecimiento, evaluaciones externas (SIMCE) o indicadores psicosociales.

▼ **Tabla 1. Tipología de usos de SEPA**

TIPOS DE USOS	DEFINICIÓN	GRADOS DE ALINEAMIENTO CON SEPA
Instrumental	La información generada por las evaluaciones se usa efectivamente para mejorar los procesos educativos.	Promovidos por SEPA
Conceptual	Los hallazgos de la evaluación permiten reflexionar y entender la realidad de una manera distinta.	
No Uso	La información emanada de las evaluaciones globalmente no se utiliza o no se usa por todos los actores a quienes se dirige.	Desalineados con SEPA
Legitimante o Simbólico	Los resultados de las evaluaciones son utilizados como una manera de legitimarse frente a terceros, o como un procedimiento administrativo sin que se realice un análisis de la información.	
Mal Uso o Desaconsejado	Utilización inapropiada de la información de las evaluaciones en el sentido de alejarse de los propósitos del programa de evaluación.	

3. Respecto de los programas de investigación/intervención entrevistados, se observaron usos correspondientes a distintas categorías y, pese a que por su perfil pudiesen limitarse a usos más conceptuales, los participantes fueron dos programas que comenzaron a trabajar los resultados con los establecimientos y docentes, evidenciando usos instrumentales de corte pedagógico. En un caso también se detectaron usos desaconsejados debido a que las interpretaciones de los datos (con fines de legitimación del proyecto) se enmarcaban en un enfoque sumativo.



Otro uso posible es cuando se declara utilizar SEPA para establecer un diagnóstico de los estudiantes con el fin de detectar las posibles “lagunas” en el dominio de los contenidos a nivel general o distinguiendo grupos según el nivel de desempeño. Se trata de un uso conceptual porque la información aporta una mayor comprensión del grupo evaluado, sin aludir a las estrategias concretas que se diseñarán para intervenir.

c) No uso: Los estudios sobre los usos de las evaluaciones comenzaron debido a la sospecha de que la información no se estaba utilizando (Alkin y Taut, 2003). En muchas ocasiones esta falta de uso ocurre porque no se dispone de las condiciones organizacionales o de las competencias necesarias para la comprensión de los datos (Mandinach y Jimerson, 2016; Manzi et al., 2014).

En el caso de SEPA, se pudo constatar que algunos actores del mundo escolar, aun cuando demuestran adherencia a los propósitos formativos de la evaluación y valoran la posibilidad de generar procesos reflexivos en los equipos pedagógicos, no pueden realizarlo porque no disponen de los tiempos ni de las condiciones materiales o porque no comprenden todos los

componentes y tipos de información que entrega la evaluación. En algunos casos, la información no se utiliza porque la decisión de implementar SEPA ocurrió a un nivel central sin que se haya sensibilizado a los establecimientos educacionales sobre su sentido. A la inversa, se observa un uso de las evaluaciones a nivel de aula o establecimiento educacional, sin embargo, a pesar de que el programa entrega reportes diferenciados para sostenedores de redes públicas y privadas, algunos de ellos no los utilizan para realizar seguimiento del conjunto de establecimientos. Esto es lo que hemos denominado un **desajuste actor-reporte**, es decir, que el reporte específico disponible para un tipo de actor no es utilizado por este.

d) Uso legitimante o simbólico: los resultados de las evaluaciones son utilizados como una manera de legitimarse frente a terceros (sostenedores, entidades financiadoras, administración central, etc.) sin que se realice un análisis de la información. En algunos casos, el uso es simbólico porque a las instituciones les basta con decir que evalúan o que cuentan con instrumentos de evaluación (Hein y Taut, 2010).

En los discursos de los directivos, sostenedores y coordinadores

de proyectos entrevistados aparecieron algunos usos de carácter simbólico o legitimante. Por ejemplo, en un programa de intervención educacional se declara utilizar los resultados de SEPA para evaluar la efectividad de las estrategias implementadas con el fin de conseguir financiamiento. Otros directivos de establecimientos señalan utilizar las evaluaciones para cumplir con las formalidades administrativas de la Ley SEP (uso burocrático) o por el reconocimiento que da la colaboración con una institución de prestigio como la Pontificia Universidad Católica de Chile. Sin embargo, en estos casos SEPA no solo cumplía esa función, ya que existían usos efectivos dados por otros actores de la misma institución, o bien, los usos simbólicos se mencionan como parte del pasado, presentándose en un proceso de transición hacia un mayor aprovechamiento pedagógico de la información.

e) Uso desaconsejado o “mal uso”: es una utilización inapropiada de la información de las evaluaciones para beneficio personal (Alkin y King, 2017). Estas acciones ocurren con mayor frecuencia cuando las evaluaciones tienen altas consecuencias y los usuarios sienten la necesidad de alterar sus procesos y/o resultados, no siempre para fines personales, pero sí para evitar sanciones económicas o sociales (Koretz, 2017). Sin embargo, ciñéndose a los Estándares de Medición Educacional y Psicológica (AERA, APA & NCME, 2018), se propone que un uso determinado es susceptible de convertirse en un “mal uso” (o uso desaconsejado) si no está alineado con los propósitos e interpretaciones propuestas desde el Programa que diseña la evaluación.

En el caso de una evaluación de bajas consecuencias como SEPA, los usuarios no revelan intenciones claras de alterar las condiciones y resultados. Ahora bien, es importante considerar que dadas las características del estudio (realizado por el oferente del Programa e incluyendo a quienes deciden voluntariamente contratar el servicio) las respuestas pudiesen verse afectadas por la deseabilidad social o por el hecho de manifestar un alto grado de adherencia al Programa.

En este estudio se identificaron algunas prácticas asociadas a las evaluaciones que se alejan de los propósitos y recomendaciones del Programa. Por ejemplo, la petición a los docentes de que analicen los resultados de SEPA durante las vacaciones de verano y preparen presentaciones para el inicio del año escolar; obligar a los estudiantes a asistir a talleres de reforzamiento SEPA fuera del horario de clases. En términos de los usos específicos de los resultados, se identificaron casos en que las evaluaciones de estudiantes se usaban como indicadores de la calidad docente y conducían a decisiones de dotación de personal. Adicionalmente, se mencionó el uso de SEPA para la obtención de mejores puntajes en otras evaluaciones nacionales de altas consecuencias y con fines de rendición de cuentas, alejándose así del uso formativo y con miras a cambios de largo plazo, promovido por el programa.

Conclusiones

Estos resultados revelan la existencia de usos diversos de las evaluaciones, algunos más y menos alineados con el programa. Respecto de los primeros, se reportan usos instrumentales de los datos SEPA por parte de las escuelas, tales como la generación de oportunidades de trabajo colaborativo entre docentes, planificar el próximo período académico con base en la evidencia analizada, y talleres donde se comparten “buenas prácticas” entre docentes.

Asimismo, el uso conceptual de los reportes SEPA también tiene espacio en las escuelas, particularmente cuando estos se utilizan para la reflexión y para detectar necesidades en las asignaturas evaluadas. Respecto de los usos desaconsejados, se encontró que las evaluaciones de estudiantes han sido utilizadas como indicadores de la calidad docente y han conducido a decisiones de dotación de personal, a pesar de que dichos usos han sido explícitamente desaconsejados por SEPA.

Por otro lado, este estudio permite describir y comprender las condiciones en las cuales se utiliza la información. De hecho, uno de los hallazgos del estudio es que, en muchos casos, la falta de conocimientos para aprovechar el potencial de información que ofrece el sistema de evaluación, o bien las condiciones materiales y organizacionales insuficientes para el uso de datos, están a la base de algunos de los usos desalineados, legitimantes y “mal uso” que las escuelas hacen de SEPA. En particular, respecto de los usos desalineados, se menciona constantemente la falta de tiempo para realizar análisis más profundos de los datos o las tensiones que se producen entre las exigencias del Ministerio de Educación, especialmente en materia de rendición de cuentas, y las posibilidades de hacer un uso realmente formativo de las evaluaciones. Esto coincide con las condiciones que la literatura ha relevado como necesarias para el uso sostenible de evidencia en los establecimientos.

Los resultados de este estudio permiten recabar evidencia de validez del Programa, enriqueciendo la información con la que cuentan los diseñadores de la evaluación, con miras a reducir la brecha entre los usos promovidos y efectivos de las evaluaciones. En este marco, los hallazgos confirman que es esencial continuar perfeccionando las instancias de acompañamiento en el uso de resultados, contribuyendo a la instalación de competencias para el uso formativo de datos en los establecimientos educacionales.

A su vez, los resultados descritos en este estudio son relevantes para los distintos actores e instituciones del mundo escolar que actualmente se encuentran expuestos a un volumen y diversidad creciente de datos. De hecho, las políticas educativas de los últimos años, tales como la Ley SEP o el Sistema de Aseguramiento de la Calidad (2008; 2011), han conferido un lugar preponderante a las



evaluaciones de estudiantes y docentes en los procesos de mejora escolar, sin embargo, no se han acompañado de instancias formativas sobre la interpretación y uso de datos. Hallazgos como los revelados en este estudio, si bien evidencian los esfuerzos crecientes de los actores del mundo escolar por dar sentido, reflexionar y tomar decisiones a partir de los datos, invitan a fortalecer capacidades en los docentes y directivos para su uso formativo, desarrollando formas más comprensibles y pedagógicas de interpretar los reportes de resultados.

Por consiguiente, se requiere impulsar nuevos espacios de desarrollo profesional docente orientados al uso formativo de las evaluaciones en los programas de formación inicial y continua, tanto para quienes ejercen labores docentes como de gestión. Se ha documentado que estas instancias pueden tener un impacto positivo en logros de aprendizaje, en la resolución de desafíos que las escuelas se proponen y en mejorar las prácticas pedagógicas (Van den Hurk, Houtveen & Van de Grift, 2016). Asimismo, junto con desarrollar habilidades para leer, integrar, interpretar y tomar acciones en función de datos (literacidad de datos), el desafío mayor para el sistema escolar chileno se encuentra en generar culturas y estructuras que apoyen a las escuelas en el uso de evidencia para tomar decisiones en sus procesos de gestión, pero especialmente en los procesos de

enseñanza y aprendizaje.

Al respecto, los profesionales de distintas instituciones estatales y privadas cumplen un rol clave apoyando a las organizaciones y líderes escolares especialmente en lo referido a la instalación de rutinas organizacionales para el trabajo colaborativo en torno a la evidencia.

La Ley 21.040 (2017), que instaura los Servicios Locales de Educación, podría ser una oportunidad para avanzar en la instalación de competencias de comprensión y uso de datos a nivel local que, a su vez, gestione de manera participativa la implementación de evaluaciones, de modo que estas adquieran sentido en los establecimientos y aulas. De hecho, los resultados de este estudio demuestran que si bien, a nivel del discurso, el alineamiento con los propósitos de SEPA, con su enfoque formativo y orientado a la toma de decisiones pedagógicas, es bastante generalizado en los entrevistados, muchos de ellos reconocen que requieren de mayores condiciones organizacionales y competencias técnicas para que esto se haga efectivo y tenga un impacto en el aula. En estudios futuros se abordará precisamente este uso en el aula, indagando, además, cuáles de los usos expuestos aquí son los más recurrentes en el conjunto de los actores e instituciones que utilizan SEPA.

Referencias

- Abarzúa, A. & Contreras, J. (2019). Sistema de Evaluación de Progreso del Aprendizaje, SEPA: evidencia de su confiabilidad y validez. En J. Manzi, M. García & S. Taut (eds). *Validez de evaluaciones educacionales en Chile y Latinoamérica* (pp. 127-156). Santiago: Ediciones UC.
- Alkin, M. C., & Taut, S. M. (2003). Unbundling evaluation use. *Studies in Educational Evaluation*, 29(1), 1-12. [https://doi.org/10.1016/S0191-491X\(03\)90001-0](https://doi.org/10.1016/S0191-491X(03)90001-0)
- Alkin, M. C. & King, J. A. (2017). Definitions of evaluation use and misuse, evaluation influence, and factors affecting use. *American Journal of Evaluation*, 38(3), 434-450. <https://doi.org/10.1177/1098214017717015>
- American Educational Research Association, American Psychological Association & National Council on Measurement in Education. (2018). *Estándares para pruebas educativas y psicológicas*. Washington, DC: American Educational Research Association.
- Falabella, A. (2016). “¿Qué aseguran las políticas de aseguramiento de la calidad? Un estudio de casos en distintos contextos escolares.” *Revista Estudios Pedagógicos*, 42(1), 107-126. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052016000100007>
- Hein, A. & Taut, S. (2010). El uso de información evaluativa externa con fines formativos: el caso de establecimientos educacionales chilenos participantes de SEPA. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 3(2), 160-181.
- Koretz, D. (2017). *The Testing Charade*. Chicago, London: University of Chicago Press.
- Kuijk, M. F. Van, Deunk, M. I., Bosker, R. J., & Ritzema, E. S. (2016). Goals , data use , and instruction : the effect of a teacher professional development program on reading achievement. *School Effectiveness and School Improvement*, 27(2), 135-156. <https://doi.org/10.1080/09243453.2015.1026268>
- Mandinach, E. B., & Jimerson, J. B. (2016). Teachers learning how to use data: A synthesis of the issues and what is known. *Teaching and Teacher Education*, 60, 452-457.
- Manzi, J., Bogolasky, F., Gutierrez, G., Grau, V., & Volante, P. (2014). *Análisis Sobre Valoraciones, Comprensión y Uso del SIMCE por parte de Directores Escolares de Establecimientos Subvencionados*. Santiago. Recuperado de <https://politicaspUBLICAS.uc.cl/wp-content/uploads/2016/04/Informe-Final-F711269-Manzi.pdf>
- Patton, M. (2002). *Qualitative research and Evaluation Methods* (3th ed). California: Sage.
- Strauss, A. & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Van den Hurk, H. T. G., Houtveen, A. A. M., & Van de Grift, W. J. C. M. (2016). Fostering effective teaching behavior through the use of data-feedback. *Teaching and Teacher Education*, 60, 444-451. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2016.07.003>
- Van Geel, M., Keuning, T., Visscher, A. J., & Fox, J.-P. (2016). Assessing the effects of a school-wide Data-based decision-making intervention on student achievement growth in primary schools. *American Educational Research Journal*, 53(2), 360-394. <https://doi.org/10.3102/0002831216637346>

Acerca de los autores:

Johana Contreras es psicóloga educacional de la Pontificia Universidad Católica de Chile, máster y doctora en sociología de la Universidad de Bordeaux. Se desempeñó como Coordinadora Técnica de SEPA y actualmente es investigadora de MIDE UC. jtcontre@uc.cl

Lucas Silva es psicólogo de la Pontificia Universidad Católica de Chile y magíster en psicología educacional de la misma universidad. Desde SEPA, trabaja diseñando e implementando instancias de acompañamiento para los usuarios en el uso formativo de la evidencia. lsilva1@uc.cl

Cómo citar esta publicación:

Contreras, J. & Silva, L., (2019). ¿Qué uso dan directivos y sostenedores a las mediciones escolares de aprendizajes?: el caso de SEPA, 20, 1-6. Extraído de: <https://www.mideuc.cl/wp-content/uploads/2019/12/MIDevidencias-20.pdf>

Comité editorial de MIDEvidencias:

Jorge Manzi , María Rosa García y Lucas Silva. midevidencias@uc.cl